

Prólogo de la segunda edición

El historiador Juan José Negreira Parets tiene dos manías. La primera es ceñirse a las fuentes documentales. La segunda es que en sus libros se empeña en transcribir los legajos para que el lector acceda al texto original y pueda formarse su propia opinión. Este estilo tan característico identifica su ya extensa obra, tan necesaria en la historiografía balear. Hoy nadie puede conocer la verdad de la Guerra Civil en Baleares sin leer a Negreira.

Estamos ante un autor que tiene la manía de contarlo todo y convierte sus libros en manuales de consulta para investigadores y lectores ávidos de profundizar. Su método le ha llevado a destruir multitud de leyendas y mitos socialmente aceptados. Son de obligada consulta sus libros sobre la Guerra Civil en Menorca, el Desembarco de Bayo, los voluntarios baleares de la División Azul y el Regimiento de Infantería de Palma. Negreira recupera ahora uno de sus estudios más importantes, el de la Guerra Civil en Cabrera, que publicó en 2007 y desde entonces ha corregido y ampliado con valiosas fuentes documentales.

Este libro me ha impresionado por varias razones. La historia de lo ocurrido en la pequeña isla de Cabrera en 1936 explica de manera casi cinematográfica la tragedia española. Dos familias que viven felices en una especie de paraíso que, de repente, el 18 de julio de 1936, ven rota la paz por un agente externo. El golpe y la guerra destruyeron todo lo que valía la pena en ese microcosmos. Los Sunyer y los Bonet pensaban políticamente diferente, pero vivían y trabajaban juntos, incluso hacían planes de boda entre sus hijos. Entre julio y septiembre de 1936 aquella comunidad se destruyó para siempre. Los que sobrevivieron sufrieron un calvario y nunca más volvieron a ser los mismos. Esta tragedia está personificada en Jerónima Mas Verd, cuyo marido e hijos (los Sunyer) fueron asesinados por un bando y su hermano pequeño (alcalde de Montuiri) por el otro.

Otra razón es el valor de las nuevas fuentes. Si en el libro de 2007 usó la Causa de Cabrera 1029/36, ahora añade los consejos de guerra contra los autores de los asesinatos de los hombres de la familia Sunyer y dos militares de la isla. Negreira también ha hablado con descendientes de los protagonistas de ambos bandos, con lo difícil que es debido al miedo que todavía sufren muchas familias.

Las fuentes han permitido a Negreira derribar algunos mitos. Déjenme enumerarles los que entiendo más relevantes:

- El mando golpista de Mallorca nunca ordenó fusilar a los seis tripulantes del hidroavión republicano averiado en Cabrera, entre los que estaba el capitán Fernando Beneito. Los telegramas revelan que querían trasladarlos a Campos. No existió tal orden de pasarlos “por las armas”, como se había contado hasta ahora.
- No hay constancia de que los aviadores republicanos apresados en Cabrera fueran maltratados. Solo hay una fuente oral, la de Jerónimo Bonet, que sostiene que los hermanos Sunyer les dieron una paliza. Ninguna otra fuente documental menciona tal maltrato. En opinión de Negreira, esta afirmación es “un intento de si no justificar, al menos explicar” el asesinato de los hermanos Sunyer.

- No hay constancia de que Jerónimo Bonet acusara a los Sunyer de fascistas mientras estuvo “secuestrado” en el submarino republicano. Es posible que hiciera algún tipo de revelación por miedo, pero no por deseo.
- Confirma la responsabilidad del capitán Beneito y los brigadas Marqués y Palou en los asesinatos de los Sunyer y el comandante Mariano Ferrer Bravo.
- Aclara el asesinato en Menorca del alférez Facundo Flores Horrach y la condesa de Rocamari, Herculía Solá.
- Desmonta la teoría de que los “incontrolados anarquistas” fueron los culpables de la represión. Ningún militante de organizaciones libertarias participó en la represión de los habitantes de Cabrera.
- Explica y condena la injusticia que cometieron los tribunales franquistas contra la familia Bonet Barceló.

Las conclusiones de Negreira van en consonancia con su posición de “honrar a todas las víctimas de la Guerra Civil”, sea cual sea su ideología. Así lo manifiesta en sus libros y en foros de todo tipo. Yo le he visto criticar duramente la represión franquista y defender la apertura de fosas en ambientes que podrían llamarse de derechas. Por ello, y porque necesitamos más historiadores opuestos al guerracivilismo, este libro contribuye a conocer la verdad, dignificar a las víctimas y contribuir a la “no repetición”, como pide la ONU.

Negreira también forma parte de la Asociación Menorca Historia y Concordia, que componen varios descendientes de víctimas de la represión republicana y que defiende la dignidad, justicia y reparación de todas las víctimas de la Guerra Civil. En agosto de 2023 realizaron un homenaje en Ciutadella a cinco víctimas de la Menorca republicana.

La Historia debe prevalecer sobre una memoria “selectiva y subjetiva”. Como afirmó el maestro Santos Julià: “Un Estado democrático no puede recordar a unos y olvidar o volver invisibles y excluir a otros, como fue el caso de la dictadura, por la simple razón de que una democracia no es una dictadura vuelta del revés”. Este libro cumple con esta premisa.

*Manuel Aguilera Povedano**

**Doctor en Historia y profesor de Periodismo en CESAG-Universidad Pontificia Comillas*

INTRODUCCIÓN

En marzo de 2007 publiqué una primera versión del presente trabajo sobre la tragedia vivida en la pequeña isla de Cabrera durante la Guerra Civil Española. Desde entonces he continuado investigando en tres líneas muy relacionadas al tratarse de la vida militar en Baleares, pero a la vez diferentes. Me refiero a la aportación balear a las campañas de Ultramar (1895-1898), Rusia (1941-1944) y la Guerra Civil en Baleares. Producto de esta última concluí un grueso volumen sobre la Guerra Civil en Menorca, que ha sido reeditado recientemente (2022¹).

Mientras investigaba para este último, tuve la gran suerte de localizar entre las llamadas "fuentes primarias", un interesante volumen documental que recogía los hechos en Menorca de los presos de Cabrera. El hallazgo de una serie de consejos de guerra, relacionados directamente con este periplo menorquín, me ofrecía la oportunidad de poder cerrar con una aproximación mucho más completa y honesta este capítulo tan doloroso. Por fin se me aclaraban las dudas expuestas en el primer volumen, pues me han permitido concretar casi hora a hora su cronología, hechos y personajes hasta el momento de su trágico final, e incluso de algunas consecuencias posteriores.

Tristemente no he podido contar para esta ocasión, con la inestimable ayuda y colaboración de las tres personas que tanto me ayudaron en su primera versión. Obviamente me refiero a Miguel Nigorra Oliver, Andreu Murillo Tudurí y Francisco Fornals Villalonga, ya fallecidos. Aunque en cada párrafo de este nuevo texto he ido teniendo en consideración sus consejos y directrices.

La primera versión de este libro nació de una entrevista con Don Miguel Nigorra, al conocer éste mis trabajos ya publicados a través de Lleonard Muntaner, en aquellas fechas mi editor. Don Miguel empezó a hablarme de su juventud navegando en aguas de Cabrera a bordo de su *llaüt*, teniendo como marinero a un curioso personaje que, al principio muy poco a poco, pero más tarde en largas entrevistas, le fue narrando la triste y penosa experiencia de su familia y él mismo durante la Guerra Civil.

Le comenté que el tema en principio parecía interesante, pero que dudaba que diera para un libro, entre otros motivos porque me faltaría el conocimiento de lugares y protagonistas, o al menos descendientes, que desconocía. Una segunda objeción, para mí muy importante, era que no partiría de tesis preestablecidas que me condicionaran el trabajo ni sus conclusiones, pues, sinceramente, no sabía a ciencia cierta que es lo que podría encontrarme al "tirar de un hilo" tan delicado, pues no se trataba de datos estadísticos, con grandes cifras y porcentajes, sino totalmente de lo contrario: un número muy reducido de familias con nombres y apellidos que, como se vería, todos y cada uno de ellos acabarían padeciendo las consecuencias del triste enfrentamiento entre españoles. Aún en ese momento no podía llegar a prever que lo sucedido en Cabrera sería ni más ni menos que el gran drama, con sus tragedias y sus épicas, de la Guerra Civil en España representada en ese pequeño microcosmos que es el archipiélago de Cabrera.

Don Miguel Nigorra, hombre resolutivo y apasionado por todo lo que tuviera que ver con nuestra historia, asumió inmediatamente el reto de ayudarme en todo cuanto pudiera, poniendo a mi disposición material, contactos y cuanto hiciera falta. La verdad es que siempre le agradeceré su inestimable colaboración, pues no sólo me puso en contacto con protagonistas aún vivos, y en algunos casos con descendientes directos, sino todas las transcripciones de entrevistas que él mismo había recopilado, incluidas las de su marinero Jeroni Bonet Barceló ya fallecido. También tendría la deferencia de trasladarnos a mi esposa y a mí en dos ocasiones a visitar la isla, la cual pudimos recorrer ampliamente identificando edificios, caminos, calas y rincones relacionados directamente con el tema.

¹ NEGREIRA PARETS, Juan José, *Menorca 1936, violencia, represión y muerte*, ASOCIACIÓN HISTORIA Y CONCORDIA DE MENORCA, Menorca 2022.

En cuanto a mi segunda objeción también aportó toda su colaboración, pues siempre mantuvimos un provechoso y cordial debate mediante el cual nos beneficiamos ambos, haciendo que en más de una ocasión tanto uno como otro modificara sus opiniones.

Entiéndase este presente volumen como una fusión entre la primera edición y todo cuanto he podido localizar de nuevo, sobre todo en el archivo de causas del Juzgado Togado Militar de Baleares, en el que en su momento pude trabajar la pieza clave del libro, es decir la Causa de Cabrera 1029/36². Dicho consejo de guerra reúne en sus cuatro gruesos volúmenes todo cuanto aconteció en la isla en 1936, incluyendo entre otros documentos las declaraciones de los protagonistas e incluso de conocidos³, las alegaciones de los fiscales y defensores, las sentencias y el seguimiento de las mismas hasta conseguir su libertad, etc. A esta hay que añadir ahora los diferentes consejos de guerra sumarísimos que se incoaron por los crímenes cometidos en Menorca, y que tanta riqueza de datos han aportado.

Quizá el lector considere que en ocasiones estos fragmentos transcritos son algo extensos, pero como ya he indicado antes no estamos hablando de grandes grupos humanos tratados estadísticamente, sino de un núcleo muy reducido de personajes, por lo que he considerado que se merece cada uno de ellos una atención deferente, a pesar de que esta pueda llegar a ser en ocasiones algo extensa y repetitiva.

El lector encontrará en estas páginas el relato concienzudo y minucioso de unos hechos que podríamos definir en una sola palabra: tragedia. Pues aquel paraíso mediterráneo que tan bien nos describiera una de sus habitantes, la profesora Francisca Sunyer Mas, en su magnífico libro *Viure a Cabrera*⁴ (Vivir en Cabrera), se transformaría por una mala broma del destino al amerizar en sus aguas por avería uno de los hidroaviones combatientes, en un auténtico calvario para todos y cada uno de sus habitantes. Como muy bien define su autora, ese hecho produjo un antes y un después en sus vidas.

Posiblemente al lector no balear le suenen extraños lo que en Mallorca se denominan "mal noms", es decir lo típicos "apodos" por los que se reconocen las familias en sus comarcas, ya que he respetado escrupulosamente su grafía en mallorquín. La onomástica de los personajes, al aparecer repetidamente en los documentos de la época transcritos, se ha normalizado en su versión castellana, la más empleada. A diferencia de la toponimia que, a excepción de las transcripciones, se ha normalizado en su versión insular. También algunas transcripciones de textos que originariamente estuvieran en catalán, se han traducido al castellano a fin de facilitar su lectura y comprensión a unos lectores no conocedores del mallorquín, obviamente indicando su referencia por si algún lector prefiere acudir a la fuente original.

Uno de los documentos más transcritos, y con diferencia, han sido los testimonios que en su momento aportaron los diferentes protagonistas ante el juez de instrucción, mientras se incoaba la Causa. Es por esto que el lector deberá ser muy prudente con sus conclusiones, debido obviamente a la complejidad de dichos testimonios, al haber sido recogidos en unas circunstancias muy delicadas, y en un "estado anímico" muy extremo

² En adelante, salvo en contrario, se citará ésta como *CAUSA*/y número de folio.

³ Me llevé la grata sorpresa que una de dichas declaraciones correspondía a mi propio bisabuelo, Joan Serra Guasch. Este marinero de naturaleza ibicenca pero residente en Es Jonquet, era uno de los que faenaba regularmente en Cabrera, y que llegaría a perder una de sus barcas por esos hechos.

⁴ SUNYER, Francisca. *Viure a Cabrera, Una illa feta a mida*, Palma, Editorial Moll, 1993.

ocasionado por la tragedia personal de cada uno de ellos en particular, y en grupos familiares en general.

La Guerra Civil en Cabrera produjo una serie de acontecimientos encadenados, en los que el azar y las circunstancias tuvieron mucho que ver, y que nos demostraría que, en mi modesta opinión, aquella gran tragedia no sería el resultado de "las dos Españas", sino el torbellino provocado por una serie de minorías que arrastraron a una inmensa mayoría que solo deseaba vivir en paz.

Juan José Negreira Parets